

“VIVIR DESDE EL CORAZÓN, ES EL SIGUIENTE PASO EN LA EVOLUCIÓN HUMANA, FILAMENTO ORTOPÉDICO QUE CAMBIA EL MUNDO”

Los seres humanos somos únicos y esto se ha demostrado a través del tiempo. Cada persona es única, valiosa y tiene características que la hacen especial: rasgos físicos, sentimientos, gustos, intereses, así como capacidades para estudiar o habilidades para andar en bicicleta; todo ello forma parte de nuestra identidad personal, en eso somos únicos, pero la verdad es que todos somos iguales, todos seguimos la misma rutina: nacer, crecer, reproducirse y morir. Esa es la vida del ser humano; pero, están los que hacen la diferencia, los que no tienen rutina diaria, de ahí surge el proyecto y prototipo. La idea inició cuando se observó a un compañero de clase entrar con un yeso al salón, surgió una pregunta ¿Qué le sucedió?; sin embargo, al cabo de unas horas se le preguntó y contestó — Me he fracturado un brazo por haber caído mal —. Se pudo evidenciar su inconformismo para asistir a las clases y la incomodidad para desarrollar las actividades.

Entonces, luego en casa nació la inquietud, si habría otra posibilidad de que el yeso ortopédico fuera más agradable al paciente.

Fue, entonces que surgió la idea de crear un prototipo ortopédico que pudiese quitar las incomodidades que tienen los yesos actuales y que fuera más amigable con el paciente.

Después de revisar y pensar en lo anterior, se buscó información sobre el yeso ortopédico y sus molestias. Se analizó que lo mejor es diseñar algo cómodo, armónico y estéticamente agradable; se seleccionó entonces la herramienta Paint 3D para realizar un esquema de un primer dibujo en borrador.

Al realizar el esquema del primer dibujo, se identificó que se efectuaba un diseño plano (forma plana) y por ello no tenía aún la forma tridimensional, se continuó trabajando y evaluando sobre cómo se podría dar forma y qué material podría servir para ello.

Después de haber analizado el diseño se recordó la clase de ciencias naturales donde se relacionaba

sobre el tema filamentos ecológicos, y se confirmó que ese sería el material útil para hacer el yeso ortopédico o prototipo, entonces se almacenó esta información y se socializó el surgimiento de este proyecto y que podía ayudar a muchas personas en el mundo, así que posteriormente se trabajó su diseño con una impresora 3D.

Después de imprimirse el archivo en 3D, este prototipo quedó todo plano, posteriormente se empezó a transformar usando el filamento ecológico con calentamiento y secado, alternado estos dos parámetros hasta darle forma, después de dos a tres minutos estuvo sólido y liviano.

Después de creado el prototipo, se hizo la inscripción al programa de Tecnoacademia Itinerante para realizar un curso de robótica en donde la formación fue importante para adquirir conocimientos y habilidades a través del facilitador.

Durante el programa se presentó la oportunidad de asistir a una feria virtual denominada “Primer Encuentro de Robótica y Biotecnología de T.A.I Meta, en el cual se presentó el proyecto; fue emocionante conocer a la líder del programa, María Angélica Moreno, ella se caracteriza por ser una persona muy amable, activa, motivadora y comprensible, ¡espero que algún día la conozcan!

Luego culminó el curso y quedó pendiente el proceso del proyecto, al cabo del siguiente año una docente de la institución educativa informó de un cupo para el curso de Biotecnología con Tecnoacademia, en la cual se contactó con el ingeniero industrial y facilitador del programa, Carlos Iván Cruz, que se caracteriza por ser un excelente profesor y ser humano; él y el SENA abrieron las puertas para dar a conocer al mundo y demostrar que hay un grupo de personas que hacen la diferencia innovando, creando ciencia y generando conocimiento.

El SENA es una oportunidad de aprendizaje, conocimiento y creatividad, “es una comunidad que genera cambio” y orienta sobre qué hacer y ser en tu vida. Es una experiencia que deberían vivir cada uno de los jóvenes en Colombia, en la cual surge el pensamiento crítico.

La fabricación del producto es amigable con el planeta pues es hecho con filamentos ecológicos PLA que es un elemento biodegradable obtenido de material vegetal, no es tóxico y el paciente está más cómodo por ser un elemento liviano y que al mismo tiempo contribuye a su recuperación. Hoy día trabajamos para ver su eficacia y resultados.

Gracias SENA, gracias Tecnoacademia por su acompañamiento y contribución en el desarrollo educativo y personal de sus aprendices.

Autor: Julián Martínez Bermúdez

